

SILLARES

Revista de Estudios Históricos



En memoria de
Manuel Ceballos Ramírez



UANL


**CENTRO DE
ESTUDIOS
HUMANÍSTICOS**

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE
NUEVO LEÓN

volumen II
número 3
julio-diciembre 2022
issn: 2683-3239

Sillares

Revista de Estudios Históricos

<http://sillares.uanl.mx/>

Ricardo León García. *Chihuahua: Un acceso de modernidad. Algo de su vida económica entre 1880 y 1920*. Monterrey: Centro de Estudios Humanísticos, Universidad Autónoma de Nuevo León, 2021, 228 pp. ISBN: 978-607-27-1548-6

Margarita Salazar Mendoza
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez,
Ciudad Juárez, México
orcid.org/0000-0002-5599-4626

Recibido: 27 de enero de 2022

Aceptado: 1 de julio de 2022

Editor: José Eugenio Lazo Freymann. Universidad Autónoma de Nuevo León, Centro de Estudios Humanísticos, Monterrey, Nuevo León, México.

Copyright: © 2022, Salazar Mendoza, Margarita. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.



DOI: <https://doi.org/10.29105/sillares2.3-34>

Ricardo León García, *Chihuahua: Un acceso de modernidad. Algo de su vida económica entre 1880 y 1920*. Monterrey: Centro de Estudios Humanísticos, Universidad Autónoma de Nuevo León, 2021, 228 pp.
ISBN: 978-607-27-1548-6

<https://libros.uanl.mx/index.php/u/catalog/book/100>

El confinamiento a que obligan las pandemias se convierte, en ocasiones, en una circunstancia a favor del ambiente intelectual. Durante los dos últimos años se echó a andar un proyecto de publicaciones por parte de la Universidad Autónoma de Nuevo León, que ha estado en las expertas manos de Mario Cerutti, Asesor Editorial de NortEstudios, como se llama la serie. Hasta junio del 2021 son cinco los títulos que ya son parte de ese conjunto, y el quinto de ellos fue un texto escrito por Ricardo León García, *Chihuahua: Un acceso de modernidad. Algo de su vida económica entre 1880 y 1920*.

Ricardo León es antropólogo, egresado de la ENAH, e historiador, con estudios de posgrado en la Universidad de Albuquerque, en Nuevo México, y en la Universidad de Texas en El Paso. Posee amplios conocimientos de la historia empresarial del estado de Chihuahua y una profunda comprensión de los procesos culturales y urbanos de la frontera norte mexicana.

León ha organizado el contenido de su obra en cuatro grandes apartados. El primero de ellos está dedicado al comercio en Chihuahua; el segundo habla de una primera ola industrializadora; luego concentra en el siguiente lo concerniente a los ferrocarriles, para destinar el cuarto a la banca y sus alrededores.

Como es fácil imaginar, durante el siglo XIX Chihuahua fue un punto comercial importante entre el consolidado centro del país y la expansión de los Estados Unidos; era una tierra con cierto aspecto salvaje, sobre todo si se consideran las entonces bandas de apaches y comanches que merodeaban todavía por el territorio.¹ Ese paso obligado de sur a norte y viceversa propició las circunstancias que algunos comerciantes aprovecharon para establecerse y crecer en la zona. León García señala:

Mientras «los viejos» se dedicaron a comprar haciendas, deslindar terrenos baldíos y pelear por sostener sus privilegios políticos -que a final de cuentas muchos perdieron-, los advenedizos se ocuparon de agrandar sus tiendas, buscar nuevos proveedores, introducir tecnologías modernas, apoyar el establecimiento de comercios pequeños en zonas rurales o recién abiertas a la explotación de recursos forestales o minerales, promover la infraestructura urbana y de transportes, reactivar cultivos comerciales y crear aparatos financieros que

¹ “En el caso de los apaches, una de las tribus situadas en la región más septentrional de la Nueva España y que hasta finales del siglo antepasado repelieron el dominio colonial, el estado de barbarie o salvajismo que los caracteriza está relacionado directamente con la resistencia del pueblo a su colonización”. Jorge Chávez Chávez, “Los apaches del imaginario mexicano”, *Reflexiones marginales*, 2016, <https://reflexionesmarginales.com/blog/2016/09/29/los-apaches-del-imaginario-mexicano/>

brindaran un mayor apoyo a las actividades económicas en general, sobre todo las propias (p. 36).

Esas palabras del autor dan una idea clara tanto del contenido de ese capítulo inicial como del ambiente económico y social de la región en la época que trata.

La producción en masa tan normal en este siglo XXI tuvo sus antecedentes, como bien sabemos, en la revolución industrial que ahora se identifica en Gran Bretaña durante la segunda mitad del siglo XVIII. Luego, la producción maquinizada y el desarrollo de las fábricas en los Estados Unidos, el aumento de la población y de la idea de una mejor vida fueron determinantes para la expansión del capitalismo. Durante el porfiriato, Chihuahua, al colindar con el país cuyo empuje era casi imparable y con una posición geográfica indiscutible, se montó en el carro de la industrialización; así pues “el artesanado rural y urbano se vio obligado a vender su mano de obra en diversos sectores” (p. 63).

Las actividades extractivas (quizá todavía lo son) fueron más importantes que las de transformación. Sólo para ofrecer un ejemplo comparativo entre la actividad en el estado en ese entonces y hoy, en los resultados de octubre del 2021 que el INEGI muestra, notamos que el estado de Chihuahua ocupa el segundo lugar en la producción de plomo y de plata, y el tercero en la de cobre y zinc.²

² “Estadística Mensual de la Industria Minerometalúrgica”, consultado el 24 de junio de 2022, https://www.inegi.org.mx/temas/mineria/#Informacion_general

Una de las fábricas de hilados y tejidos llegó a ser considerada “la fábrica de ropa más importante y grande de la República, y uno de los negocios más representativos de todo Chihuahua” (p. 78). También en la época se vio un aumento en la producción de harina de trigo, de bebidas alcohólicas, empacadoras de carne y derivados. Por cierto, un nombre que aparece repetidamente como uno de los principales socios de esas fábricas, fue el de Enrique C. Creel, asociado con inversionistas ingleses y norteamericanos.

Respecto al tercer capítulo, dedicado a los ferrocarriles, bastante hay que decir. No es la primera vez que Ricardo León dedica publicaciones a este asunto. En el 2009 vio la luz su texto titulado “El ferrocarril y la nueva visión de la frontera”, correspondiente al capítulo VI del libro coordinado por Ben Brown, *Introducción e impacto del ferrocarril en el norte de México*. En ese documento León inicia así: “En México, la frontera del norte, la frontera mexicana por antonomasia, siempre se ha prestado a un imaginario provisto de mitos, prejuicios y más un «querer que sea» que un «así es»”.³ Explica, así mismo, que “la nueva dinámica de ocupación continental” generó cambios propiciados por “las innovaciones tecnológicas”; con ello se buscaba cruzar la ancha frontera sur de los Estados Unidos con trenes cargados de productos; también transportar pobladores para convertirlos en

³ Ricardo León García, “El ferrocarril y la nueva visión de la frontera”, en *Introducción e impacto del ferrocarril en el norte de México*, ed. Ben Brown (Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2009), 173.

mano de obra y en clientes; además, esa gente poseía “materias primas estratégicas para los planes de crecimiento y expansión de la economía industrial” del país norteño.⁴

Ese artículo suyo casi funciona como un preámbulo de lo expuesto en el tercer capítulo de esta obra reseñada, “Los ferrocarriles: esperanzas y cambios”. Él aclara que “si bien es cierto que el capital externo fue determinante para la creación de la red ferroviaria, también los líderes de los diferentes grupos de poder económico regional intervinieron” (p. 108). Así, en el estado se siguió la tradicional ruta del Camino Real, que conectaba a la ciudad de México con los estados de Texas y Nuevo México. La obra ferroviaria chihuahuense estaba centrada en dos proyectos: el del Central Mexicano y el de Chihuahua-Pacífico. Una de las consecuencias del movimiento de la época es que los trabajadores agrícolas desertaron para subirse al tren de la modernidad y ofrecer su trabajo a la industria ferrocarrilera.⁵ Nombra así al entonces gobernador del estado, Luis Terrazas, quien encabezó la venta de la concesión otorgada por el gobierno federal; “hizo la compra un grupo norteamericano” (p. 116) representado por John R. Robinson. Desgraciadamente las concesiones federales otorgadas a los estados tuvieron mucho de tinte político y de carácter especulativo.

⁴ León García, 180–81.

⁵ Por cierto, el Paso del Norte y la llegada del ferrocarril a la zona aparecen en la narración de Mason, *Cension, A scketch of Paso del Norte*, la primera novela de la región, publicada en 1896. Maude Mason Austin, *A Sketch from Paso Del Norte* (New York: Harper & brothers, 1896), 23.

Llegamos así al cuarto apartado de este ilustrativo libro sobre la historia económica de Chihuahua. Contrario al desenvolvimiento de los empresarios chihuahuenses en cuestiones ferrocarrileras, en la banca fueron un modelo para su tiempo. Por una parte, “en la economía capitalista, el crédito es necesario para todos los sectores sociales de la población” (p. 151); por otra, esos grandes comerciantes que eran “fuente natural de crédito, [...] prestaban dinero con intereses [...], se encontraron con la oportunidad de crear establecimientos dedicados, legalmente constituidos y en exclusiva al manejo del dinero” (p. 151). Entre los participantes en esta actividad estaban “los comerciantes, ganaderos y propietarios de grandes extensiones de tierra, con fuertes lazos de parentesco entre sí” (p. 152), eran “ las familias ligadas al poderoso grupo Terrazas-Creel” (p. 154). La concesión bancaria que inauguró esta época de bonanza fue la del Banco de Santa Eulalia, que fue, además, “el primero del país en ser autorizado a imprimir billetes” (p. 154).

Es notorio pues, que los poderosos grupos locales participaron en “la fiebre del progreso, contagiada por los discursos de políticos e inversionistas” (p. 152) y que la época propició. Como dice el propio Ricardo: “Parece muy largo el recorrido que debe efectuarse todavía para alcanzar una cabal comprensión de la historia empresarial y económica del lejano y periférico estado de Chihuahua” (p. 173), y aunque los estudios son parciales no olvidemos que todo aspecto de una comunidad es parte del tejido completo. Las actividades económicas de nuestro estado en el

siglo XXI son resultado, primero, de un tejido lento y constante de una red, tanto de personas como de circunstancias, y segundo, de la propia dinámica alcanzada en una época netamente global.

Bibliografía

- “Estadística Mensual de la Industria Minerometalúrgica”. Consultado el 24 de junio de 2022. https://www.inegi.org.mx/temas/mineria/#Informacion_general.
- Chávez Chávez, Jorge. “Los apaches del imaginario mexicano”. *Reflexiones marginales*, 2016. <https://reflexionesmarginales.com/blog/2016/09/29/los-apaches-del-imaginario-mexicano/>.
- León García, Ricardo. “El ferrocarril y la nueva visión de la frontera”. En *Introducción e impacto del ferrocarril en el norte de México*, editado por Ben Brown, 173–91. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2009.
- Mason Austin, Maude. *A Sketch from Paso Del Norte*. New York: Harper & brothers, 1896.

Margarita Salazar Mendoza
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
Ciudad Juárez, México.
orcid.org/0000-0002-5599-4626